

autoridades y el pueblo cargan con la Virgen de la encina y la trasladan al interior de la ciudad de Alcaraz, como si se tratara del Arca de la Alianza cuando David entra en Jerusalén, tras recuperarla, tras siete meses, de manos de los filisteos (=musulmanes) (pág. 231).

Los vecinos de Alcaraz depositan la imagen de la virgen recién aparecida y traída en el altar mayor de la iglesia de Santa María. Pero la aparecida disponía de otros planes. Esa misma noche, cuando todos duermen, regresa al monte de Cortes. A la mañana siguiente, justo a la hora del amanecer, se abren las puertas del templo y las gentes, que habían acudido en tropel a venerarla, ven horrorizadas la desaparición de la Virgen y acusan a los moros y a los judíos de la ciudad del desaguisado. Mas habiendo revisado las cerraduras y comprobando que no se hallaban forzadas, reflexionan y recuerdan que el deseo de la Virgen era que le fuera levantado un templo en el lugar del Castillo de Cortes (pág. 235). En efecto, la población acude en masa al espacio hierofánico y comprueba que allí se encuentra plácidamente depositada la Virgen, por lo que comprenden y aceptan los vecinos de Alcaraz que el emplazamiento idóneo para instalar a la Virgen es el monte de Cortes. Y allí mismo le erigen una ermita. A partir de ese momento se inicia una generosa serie de milagros y de curaciones físicas de los devotos que acuden al santuario recién inaugurado por la piedad popular (pág. 237).

Pero la inquietud de los habitantes de Alcaraz no concluyó con la sanación de su impertinente deseo de encerrar la imagen virginal dentro de los muros de la ciudad, sino que los caballeros de la Orden de San Juan también deseaban apropiarse de la imagen santa (pág. 241). Deberá intervenir entonces el arzobispo de Toledo, Rodrigo Jiménez de Rada. Tras unas negociaciones se acepta por todas las partes que la imagen de la Virgen de Cortes permanezca en Alcaraz, por “ser Joya que antes de la pérdida de España había poseído” (pág. 242).

6.5. Los milagros de la Virgen de Cortes según fray Esteban

Los milagros atribuidos a la Virgen de Cortes y recopilados por fray Esteban, son muy variados⁶⁷. Uno de ellos se lo atribuye en su

⁶⁷ Esta serie de milagros, recopilados notarialmente, también se anotan con precisión en el santuario de Nuestra Señora del Camino de León (pp. 13 ss. de la obra citada).